



GUIÓN PARA LA EUCARISTÍA

JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO

11 de Febrero

Monición de entrada

Celebramos hoy la Jornada Mundial del Enfermo. En el mensaje del Papa para esta Jornada, Benedicto XVI, nos invita a acercarnos al mundo del Enfermo Mental y sus familias. Apelando a la “Salud psíquica y dignidad humana” invita a una mayor sensibilidad de todos, pues la enfermedad mental afecta a una quinta parte de la humanidad y se vive en soledad y marginación.

En la última década, la Salud Mental y todo su mundo ha experimentado en España grandes cambios que han afectado tanto a los Enfermos y sus familias como a las Comunidades Cristianas.

Con esta Jornada en España iniciamos la Campaña del Enfermo dedicada al “Acompañamiento Espiritual al Enfermo”. Acompañar al enfermo en su situación, estar a su lado y caminar con él, nos permitirá descubrir sus necesidades y prestar una atención integral. El camino puede ser tortuoso, pero lo haremos a la luz de la esperanza para que la “salud” se manifieste en una total armonía del hombre con Dios, consigo mismo y con la humanidad.

Acto penitencial

Junto a la fragilidad que experimentamos en la enfermedad están las limitaciones de nuestra vida. Pidamos perdón de todo lo que nos aparta del amor:

❑ Por las ocasiones en que reducimos el amor de Dios a unas prácticas vacías, que no son alivio para las personas. *Señor, ten piedad.*

❑ Por los momentos en que reducimos el mensaje de Jesús a meras ideas, a recetas para todo momento, que a nada nos comprometen. *Cristo, ten piedad.*

❑ Por las situaciones en que reducimos la fuerza del Espíritu a unas seguridades aparentes y ya logradas, que ahogan la creatividad y la entrega. *Señor, ten piedad.*

Liturgia de la Palabra

(Sábado de la V Semana del Tiempo Ordinario)

1R 12,26-32; 13,33-34 Jeroboán hizo dos becerros de oro. Es el pecado de idolatría de Jeroboán con el que al cisma político le sigue el cisma religioso, pues el poder político tiene la tentación de servirse de la religión para sus fines: unos becerros de oro son los nuevos dioses a los que adora el pueblo. Los cristianos podemos caer en la tentación de adorar ídolos y levantarles ermitas y altares y ofrecerles sacrificios. Son esos dioses falsos a los que dedicamos parte de nuestro corazón y de nuestra fe, porque los ídolos son agradables y nos vuelven ciegos. Luego nos quejamos de que la comunidad no va bien, pero nos dejamos seducir por los muchos dioses y altares que nos ofrece el mundo de hoy.

Sal 105 Acuérdate de mí, Señor, por amor a tu pueblo. El salmo recoge algunos pecados del pueblo en la tierra prometida, hasta el destierro: el pueblo comprende el sentido de este castigo divino, reconoce el pecado, se asocia con toda la historia pecadora de los antepasados, y pide la restauración.

Mc 8,1-10 La gente comió hasta quedar satisfecha. Jesús compadecido de la muchedumbre que le sigue para escuchar su palabra sin acordarse ni de comer, provee con un milagro para que coman todos. Nosotros hemos recibido el encargo de anunciar la palabra y, a la vez, de “dar de comer”, de ser serviciales, de construir un mundo más justo. Jesús nos ha enseñado a atender y a dedicar nuestro tiempo, con un buen corazón, ante las situaciones que vemos a todo el mundo. La liberación que Jesús nos ha encargado repartir se dirige a la totalidad de la persona humana, pues ella es la destinataria del Reino, que ahora anuncia y realiza la comunidad cristiana, con el pan espiritual de su predicación y sus sacramentos, y con el pan material de todas las obras de asistencia y atención que está realizando desde hace dos mil años en el mundo.

(Lecturas de la fiesta de Ntra. Sra. de Lourdes)

Is 66,10-14 Yo haré derivar hacia ella, como un río, la paz. Jerusalén, la ciudad santa, se goza por la vuelta de los desterrados. A ella acuden los pueblos en peregrinación, buscando su paz y el consuelo que Dios ha puesto en ella. Es como una madre que, por el poder de Dios, que habita en ella, engendra con facilidad hijos sin número. Este texto se aplica a María, morada de Dios entre los hombres, que les reparte la paz, la alegría y el consuelo de Dios.

Jdt 13,18-19 Tu eres el orgullo de nuestra raza. La liturgia de la Iglesia pone esta alabanza a Judit dirigida a María. En ella el Padre celestial ha realizado el proyecto que tenía para con los hombres. La Inmaculada Concepción anticipa el enlace armonioso del “sí” de Dios y el “sí” que pronunciará María con entrega total (c 1,38). Nosotros, agradecidos, cantamos su alabanza.

Jn 2,1-11 La madre de Jesús estaba allí. Jesús va desvelando su misterio comenzando por lo que es un signo que apunta mucho más allá del simple convertir el agua en vino. El agua es lo anterior a Jesús, pero el vino nuevo es Jesús que irrumpe con fuerza en la historia motivando la fiesta, la alegría y el gozo desbordante.

(Misa vespertina. Lecturas del VI Domingo del Tiempo Ordinario)

Lv 13,1-2.44-46 El leproso tendrá su morada fuera del campamento. El leproso era tenido fuera de la comunidad, no sólo por motivos higiénicos, sino también, en términos religiosos, porque era considerado “herido de Dios”. Acercarse a él, tocarlo, significaba contraer impureza, de ahí que las prescripciones del libro del Levítico sean significativas

Sal 31 Tú eres mi refugio, me rodeas de cantos de liberación. Salmo de acción de gracias por el perdón del pecado, pues la experiencia del perdón se convierte en fuente de alegría y comienzo de un nuevo camino bajo la enseñanza de Dios. El salmo muestra una experiencia profundamente humana y con ella una enseñanza universal, válida para todos y para siempre

1Cor 10,31-11,1 Seguid mi ejemplo, como yo sigo el de Cristo. Pablo no se preocupa tanto por defender la sacramentalidad de la Eucaristía, como por subrayar las repercusiones de la Eucaristía en el "Cuerpo" de Cristo, constituido por la asamblea y la Iglesia. Pablo habla de libertad, pero de una libertad responsable y ofrece a la comunidad de Corinto el ejemplo de su vida, la cual a su vez es imitación de la de Cristo. Dos existencias vividas en total libertad y en total entrega a los demás.

Mc 1,40-45 La lepra se le quitó y quedó limpio. La lepra era una enfermedad que excluía de la comunión con el pueblo, pero en este caso el enfermo no duda en acercarse a Jesús. Jesús toca al enfermo demostrando que las leyes obligan cuando están a favor del hombre. A continuación ordena al leproso que no haga publicidad de su curación, pues su finalidad era reintegrar en la sociedad a un marginado. Jesús siente piedad ante el sufrimiento que encuentra a su paso y el amor poderoso y curativo de Dios pasa a través de esos sentimientos humanos. Es el canal del amor de Dios hacia los hombres.

Peticiones

En la oración de los fieles se puede incluir alguna de las peticiones siguientes.

Apoyados en María, Nuestra Señora de Lourdes, en esta Jornada Mundial del enfermo, sintiéndonos Iglesia pobre y necesitada, nos ponemos delante de Dios Padre y presentamos nuestras necesidades.

- ☐ Por la Iglesia Universal, que ante el hombre de hoy, deseoso de escuchar la Palabra de Dios, siga ofreciendo el amor de Cristo en todas las obras de asistencia y atención que está realizando desde hace dos mil años en el mundo.
- ☐ Por nuestras Comunidades Cristianas, que la Eucaristía nos impulse a repartir también nosotros a los demás lo que tenemos: nuestros dones humanos y cristianos para que todos tengan alimento para el camino por la vida.
- ☐ Por los enfermos mentales y sus familias, que encuentren el apoyo que necesitan, sus vidas se vean llenas de sentido y en la Iglesia ocupen el lugar que les corresponde.
- ☐ Por los enfermos de todo el mundo, por aquellos que nos son más cercanos: nuestra Diócesis, nuestra Parroquia, nuestro barrio, nuestro portal, los enfermos de nuestra familia..., que encontremos la dicha al caminar en la voluntad del Señor.
- ☐ Por nosotros, reunidos en torno a Cristo, para que en el servicio a quienes más sufren, seamos un signo creíble del amor de Dios.
- ☐ Por la campaña contra el hambre en el mundo, que el Señor nos ayude a vivir en solidaridad y a construir con nuestras vidas un mundo de hermanos.

Dios y Padre nuestro, que sabes que la vida del hombre está llena de necesidades, acoge nuestra oración que confiamos a Nuestra Señora de Lourdes y concédenos cuanto necesitamos para caminar hacia la salvación. Por Jesucristo Nuestro señor. Amén

Despedida

Le enfermedad mental es un problema serio en nuestro mundo. El año 1996 la Campaña del enfermo estuvo dedicada a ellos con un lema muy significativo: “con vosotros está y no le conocéis”. El Papa en su mensaje nos invita a cercarnos a ellos y ser sensibles ante su realidad. Que nuestra Comunidad sea un auténtico hogar en el que encuentren acogida y cariño.

Empezamos hoy la Campaña del Enfermo: “*El acompañamiento espiritual al enfermo*”, y recordamos que Jesús “...caminó con ellos”. Es la misión de nuestra vida y los enfermos son muchos.

Que María, “Salud de los Enfermos” que en Lourdes acoge cada día a miles de personas en busca de esperanza, guíe nuestra Campaña y nuestra vida.

Oración por el enfermo mental

Señor Jesús, te presentamos hoy
a los enfermos mentales.

Nos cuesta descubrir su rostro,
comprender su lenguaje,
entrar en su mundo,
reconocer su dignidad,
compartir su soledad,
y encontrarte a Ti en ellos.

Por eso te pedimos, Señor,
que nos ayudes con la luz de tu Palabra
y con la fuerza sanante de tu Espíritu.

Haz, Señor, que nuestras comunidades
sean para ellos y para sus familias
un hogar cercano y acogedor,
donde encuentren
alivio en sus angustias,
compañía en su soledad,
luz y esperanza en el camino de su vida.
Amén

Símbolo

Acompañar es ser caminante, caminando junto al otro que va haciendo camino, desde su propia experiencia de dolor y búsqueda en la enfermedad, en la crisis, en el desierto... lugar predilecto para el crecimiento interior, para afinar la sensibilidad y el oído, para el encuentro con Dios, que unifica y no deja tranquilo hasta reposar totalmente en El.

En las Jornadas de Delegados hemos empleado un símbolo: una vela. En Lourdes el tema pastoral de este año es “Tened encendidas las lámparas”. Durante la Campaña podemos tener encendida una lámpara, una VELA (mejor si es grande y que se pueda ver). La Luz nos preside e ilumina en la Campaña; ilumina nuestro camino, nuestro “acompañamiento”. Esta luz, esta vela, quedaría durante la Campaña en la Iglesia, o durante todo el año. Nos habla de Cristo, luz para el camino, pero también de nuestro compromiso. Nos recordará a la Comunidad Cristiana nuestro compromiso de acompañar, recordará a los enfermos de la Comunidad. Siempre estarán presentes.